

Gólgota

Caravana de la Muerte

Mauricio Toro-Goya



Pero ellos seguían gritando: ¡Crucifícale, crucifícale!



Gólgota, Caravana de la Muerte

Articular históricamente el pasado no significa conocerlo 'como verdaderamente ha sido'. Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relampaguea en un instante de peligro.
Walter Benjamin¹

Adentrarse en la obra Gólgota, Caravana de la Muerte del fotógrafo Mauricio Toro Goya, pue-
de resultar problemático. Por lo que, quién llegue
a aventurarse debe estar dispuesto a impregnarse de una
atmósfera sombría y punzante, que de manera directa y
frontal nos adentra en una narración acerca de la memoria
y los diálogos entre la historia y el pasado reciente, reve-
lando las texturas y pliegues que quedan al descubierto en
un espacio compuesto por dos lecturas atemporales pero
análogas en discurso.

Catorce ambrotipos -Estaciones del Vía Crucis-
nos narrarán los eventos acaecidos a una pareja de partida-
rios del gobierno de Salvador Allende, representados por
Jesucristo y María Magdalena. Ambos personajes serán re-
situados en un espacio híbrido, atiborrado de referentes y
símbolos de la cultura e historia chilena y latinoamericana.
Cruce metafórico que revelará la similitud entre los episodios
de la Pasión de Jesucristo y la represión ejercida por el
paso de la Caravana de la Muerte en 1973. Caso conocido
por ser uno de los primeros asesinatos y desaparición en
masa, orquestados por Augusto Pinochet y el Oficial De-
legado para tal tarea, el General Sergio Arellano Stark,
quien junto con una comitiva del Ejército, recorrió varias
ciudades del país con la función de agilizar los procesos de
detenidos políticos y velar porque tuvieran una adecuada
defensa. Mandato que significó la ejecución de 96 personas
y su posterior desaparición.

Bajo este contexto, el relato se articula en torno a lo
ocurrido el 16 de octubre de 1973 en el entonces Regimiento
Arica², ubicado en la región nortina de Coquimbo -lugar
de residencia del autor-, día en que la Caravana de la
Muerte arriba en el helicóptero Puma del Ejército y ordena
ejecutar a 15 detenidos políticos, conforme a lo dispuesto
por el Consejo de Guerra. Entre las víctimas se encontraban
dirigentes sindicales, campesinos, representantes de la
cultura y militantes políticos, los cuales fueron sepultados
en una fosa común en el cementerio municipal, sin previo
aviso a sus familiares, quienes no conocieron su paradero
hasta la llegada de la democracia.

Mediante la gesticulación de tal hecho de horror,
Mauricio Toro Goya deja al descubierto las problemáticas
que se generan en el Vía Crucis bíblico y su trasmutación a
una representación profana. Los paisajes se alternan entre
interiores alegóricos, habitaciones de tortura y escenarios
de demandas políticas y sociales. Los agresores ya no son
soldados romanos sino militares y agentes de la DINA.
Es la transposición del tiempo y el espacio en el que
coexisten distintas lecturas de lo impensado, trasluciendo
la dimensión social y anímica de los cuerpos torturados,
los cuales oscilan permanentemente entre la muerte
inesperada, la desaparición absoluta y la lejana posibilidad
de ser encontrados. Universo que se sitúa fuera de lo

habitual, enfrentándonos³ a la incoherencia de la crueldad
cruda y vaciada de sentidos prefigurados, develando lo
sensible que otrora era invisible o insensible por el horror
de la violencia.

Perspectiva plural y transversal en base a una tipología visual que favorece el artificio, las estrategias ficcionales y la naturaleza reflexiva de la imagen. En este sentido, los hechos presentados se relacionan, a modo de ensambajes de varias realidades, combinando elementos que derivan de algo visto y/o de ciertos momentos específicos de la historia. Encrucijada constante que no agota el caudal semántico que los define. Es la gesticulación entre el documento y ficción, donde el despliegue de formas re-creadas se magnifican y exageran en una voluntad por resaltar características y rasgos constituyentes de un mundo que no pretende ser el real pero que en ocasiones se parece. Drama de signos codificados y escrituras encubiertas en el cual lo cotidiano se hiperboliza en una narrativa subversiva y retorcida que remite en ocasiones a la manifestación expresiva de lo más abyecto de la sociedad y en otras, a la posibilidad de resiliencia del dolor y trauma ocurrido.

En este entramado de composiciones metafóricas y resonancias melancólicas, la yuxtaposición visual de la imagen se aproxima, de una u otra forma, a lo empíricamente ya existente, dando cuenta de los obstáculos que presupone la compleja y conflictiva revisión de nuestro pasado, trayendo consigo las diásporas simbólicas que se erigen desde nuestro presente. No obstante, lo figurativo de las similitudes se distorsiona, dilata y contrae en cada representación, estableciendo un espacio que procura una mirada no lineal sobre el pasado y si en cambio de discontinuidades, rupturas y ambigüedades. Desestabiliza, por ende, nociones preestablecidas y explora diversas posibilidades conceptuales por medio de las fisuras y quiebres de la historia, "no es la instauración del mundo común a través de la singularidad absoluta de la forma, sino la re disposición de los objetos y de las imágenes que forman el mundo común ya dado, o la creación de situaciones dirigidas a modificar nuestra mirada y nuestras actitudes con respecto a ese entorno colectivo"⁴.

A partir de ello, Mauricio Toro Goya cavila en torno a los complejos subtextos de cada composición, creando un corpus alegórico en base a vanitas, símbolos y elementos de la cultura popular, tales como animales u objetos varios. Piezas, que a su vez son desplazadas en un escenario religioso impregnado de demandas políticas. Articulación entre lo visible y lo sugerido, lo evidente y lo latente del discurso, manifestando, no sólo la represión del Estado de ese entonces, sino las arraigadas raíces católicas que han condicionado los diferentes ámbitos del entramado social. Resultado obtenido gracias a las pretensiones totalizantes de la iglesia católica que la llevaron a extender

los principios de su doctrina por toda Latinoamérica, procurando impregnar los valores religiosos e instalando su imaginario sobre la vida y la muerte. Sin embargo, cabe señalar que durante la dictadura militar una rama de la iglesia jugó un rol fundamental en la defensa de los derechos humanos, destacando las labores del Comité Pro Paz y posteriormente la creación de la Vicaría de la Solidaridad, organismo que surgió bajo el alero del Arzobispado de Santiago con la finalidad de prestar asistencia a familias y víctimas de la represión.

Por otro lado, la resistencia y disidencia política se exterioriza en algunas estaciones a través de ciertas estrategias de acción social, las cuales reflejan la urgencia de ese entonces por encontrar una respuesta a sus demandas y el llamado que sigue habiendo para que la sociedad haga conciencia y asuma una responsabilidad moral frente a lo sucedido. Las manifestaciones, encadenamientos, acciones de protestas⁵, entre otras, eran y son, un medio en el que se utiliza la corporalidad como instrumento de denuncia. "En este sentido el cuerpo puede entenderse como un site, un lugar en que se proyectan discursos críticos y prácticas artísticas que nos llevan a hablar, por un lado de la experiencia individual del cuerpo, pero también del cuerpo social, un cuerpo rasgado, exhibido como un espectáculo, en suma de un cuerpo político abierto a la esfera pública de la experiencia"⁶.

La reconstitución y análisis de tales representaciones da cuenta de la ausencia y disolución de las barreras, haciendo visible rastros y gestos ocultos que pese a que se han ido desvaneciendo, se mantienen ya que han adquirido una corporalidad en el relato de los sobrevivientes. Trama especular inscrita en una estética de memoria que asume el cuerpo como una construcción, no como una forma dada y desarrollada aisladamente, sino como el producto de la dialéctica entre lo individual y lo colectivo de una sociedad.

No hay docilidad, sino interpellación constante a la realidad. La "memoria de una sociedad se construye a través de diversos caminos en los que las marcas, los duelos, las cicatrices, los olvidos, que han señalado los distintos períodos de su historia, se encuentran y separan, confluyen y divergen, conformando una superficie desigual, heterogénea, marcada por tensiones, por silencios, por versiones diferentes"⁷. En este sentido las estaciones de Mauricio Toro Goya parecen nutrirse del contacto con otra realidad, aquella que se revela vivencial, mediante citas⁸, alusiones a la historia del arte e iconografías bíblicas, dejando entrever el sincretismo religioso que es constante en sus trabajos anteriores.



Resonancia, silencios dilatados, tiempos detenidos, mundos no nombrados que se integran y fragmentan a partir de las memorias históricas, memorias de las víctimas, memorias colectivas, planteadas desde la retórica visual que transforma poéticamente los vestigios materiales que quedan de ellas. Elementos cargados de significaciones que diluyen los límites en búsqueda de una experimentación plástica y poética donde la reivindicación subjetiva destila indicios semánticos que son potenciados por el surrealismo y aire pictórico de las composiciones. Lo exuberante de los detalles, los encuadres y el recurso de los primeros y segundos planos, circunscriben a los personajes en espacios que transmiten, en algunos casos, la claustrofobia y desesperación del encierro y tortura, y en otros la frontalidad del gesto dramático. Por otro lado el recurso de los retratos de algunos desaparecidos son suspensión y reminiscencia, constituyéndose

en un intervalo que nos traslada fuera del relato creado para volver a la realidad de forma indirecta pero no por ello menos intensa y turbadora. Espesor dramático que es cubierto por un silencio que moviliza una red de pasiones y acciones sociales que dejan entrever, no sólo un cuerpo individual que debe ser encontrado, sino una etapa del relato social que requiere cerrarse ya sea por un ritual religioso y/o familiar que permite simbólicamente el adiós. Al igual que La Piedad de Miguel Ángel, escultura que encarna la compasión y el amor de una madre ante el destino trágico de su hijo; las familias, esposas y madres que sufrieron la perdida de algún ser querido durante la dictadura, comparten esos sentimientos y mantienen la entereza ante la persistencia de la resignación.

Desde este imaginario intrínseco, ambiguo e inquietante va surgiendo una narrativa que propone un complejo tránsito hacia una resiliencia en que la exégesis en diálogo, explora nuevas formas de lograr visibilización y resignificación. Proceso que pone de manifiesto que las miradas no se agotan como tampoco los repertorios de acción. De modo que el paralelismo que plantea Mauricio Toro Goya, va más allá del encuentro coyuntural de ciertas épocas, puesto que para acceder a dicho vínculo es necesario replantear la manera como, desde una óptica fundamentalmente disyuntiva, se comprenden dichos conceptos. Esto supone, al abordar la relación misma, demostrar ciertos elementos reiterativos que dinamizan el fluir perceptivo y a la vez evidencian la superficialidad de los límites en los que se debate el accionar frente a la memoria y la historia.

Soledad Aguirre E.

¹BENJAMÍN, Walter, "La dialéctica en suspense". LOM Ediciones. Santiago de Chile. 2009, p. 51.

²El Regimiento Arica, sería posteriormente conocido por ser uno de los principales centros de tortura del norte del país. Múltiples declaraciones de detenidos políticos aseguran que durante los interrogatorios se incluían el uso sistemático de electricidad en distintas partes del cuerpo, violaciones y golpizas de distinta magnitud.

³Durante la dictadura militar existieron múltiples casos de encubrimientos de crímenes entre ellos la operación Retiro de Televisores, nombre que se le asignó al desentierro de cadáveres de prisioneros políticos asesinados y sepultados clandestinamente en diversos puntos de Chile. Algunos de los cuerpos exhumados pertenecieron a víctimas de la Caravana de la Muerte, los cuales fueron arrojados al mar, atados a rieles de tren.

⁴RANCIÈRE, Jacques, "Sobre políticas estéticas", Museu d'Art Contemporani de Barcelona, Barcelona, 2005, p. 15.

⁵Entre las medidas que tomaron las Agrupaciones de Familiares podemos mencionar, el encadenarse por varias horas en distintos edificios gubernamentales y la creación de la Cueca Sola, danza, que dejaba al descubierto la desaparición de su "compañero de baile".

⁶CRUZ SÁNCHEZ, Pedro A. y Hernández Navarro, Miguel A, editores. "Cartografías del cuerpo: la dimensión corporal en el arte contemporáneo". Editorial Cendeac. España, 2004, p. 60.

⁷LORENZANO, Sandra "Body Politics: Políticas del cuerpo en la fotografía latinoamericana de Marcelo Brodsky y Julio Pantoja". Artículo publicado en la página web de Instituto Hemisférico de Performance y Política de New York University, 2009, <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-7/llorenzano> (ref. febrero 2014).

⁸El recurso de la cita se verá utilizado en la representación de las obras de los fotógrafos Claudio Pérez, Álvaro Hoppe y Luis Navarro, a quienes se le rinde homenaje por su labor durante la dictadura y la contribución realizada al medio fotográfico, a la historia y a la memoria.

Golgotha, the Death Caravan

To articulate historically the past does not mean to know it as it truly has been. It means appropriate of a memory just as it flashes in a moment of danger.
Walter Benjamin¹

To get into the work Golgotha, the Death Caravan, by photographer Mauricio Toro Goya, may be problematic. That is why, whoever dares to do it, must be ready to be soaked of a dark and sharp atmosphere, which in a straight and direct way gets us into a narration about the memory and the dialogs between history and recent past, revealing tortures and folds left at the open in a space composed by two timeless readings but analogous in speech.

Fourteen ambrotypes -Stations of The Via Crucis- will tell us about the events occurred to a couple of supporters of Salvador Allende's Government, represented by Jesuschrist and Maria Magdalena. Both characters will be relocated in a hybrid space, full of references and symbols of the chilean and latin american culture and history. A metaphoric cross which will develope the similarity between the episodes of Jesus' Passion and the suppression exerted by the passing of the Death Caravan case known for being one of the first massive murders and disappearance, directed by Augusto Pinochet and the delegate officer for that task, General Sergio Arellano Stark, who together with an Army procession, when trough many cities of the country with the purpose of hurrying the trials of political prisoners and care for they had a proper defense. This mandate meant the executions of 96 people and their later vanishing.

Under this context, the tale is articulated around what happened on October 16th., 1973 at the Regiment Arica², seated in the northern Region of Coquimbo -place of residence of the author-, day in which the Dead Caravan arrives in a Puma helicopter of the Army and orders the execution of 15 political personers, according to what was commanded by the Court Martial. Among the victims there were union leaders, peasants, representatives of culture and politic militants, who were buried in mass grave, without warning to their relatives, who did not know about their whereabouts until the coming of democracy.

By means of the gesticulation of such dreadful fact, Mauricio Toro Goya opens the quandary generated by Biblical Via Crucis and its turning to this profane representation. Landscapes mix between allegorical inners, torture rooms and political and social claims scenaries. The attackers are not Roman soldiers anymore but DINA militants and agents. It is the transposition of time and space in which coexist different readings of the unexpected, showing the social and mental state of the tortured bodies, which swing permanently from unexpected death, total disappearance and the remote possibility of being found³. This is a universe that takes place out of the usual, facing them to the incoherence of the raw and emptied cruelty

of foreshadowed senses, revealing the sensitive which ago was invisible or unsensitive because horror of violence.

A plural and transversal perspective based on a visual typology which favours the artifice, fiction strategies and the reflexive nature of the image. In this sense, the facts presented are related in the form of assemblies of many realities., mixing elements which derive from something seen and/or certain specific instants of History. A constant dilemma which doesn't run out the semantic wealth that defines them. It is the gesticulation between the document and fiction, where the display of recreated forms are magnified and exaggerated in a will for emphasising constituent characteristics and features of a world that doesn't intend to be the real one but sometimes seems to. A drama of codified signs and covered writings in which the quotidian is hyperbolized into a subversive and twisted narration which sends on occasions to the expressive manifestation of the most wretched of the society and in others, to the possibility of resilience of happened pain and trauma.

On this plot of metaphoric compositions melancholic resonances, visual juxtaposition of image gets closer, in any or other way to what empirically already exists, giving account of the obstacles which supposes the complex and conflictive revision of our past, bringing with it the symbolic diasporas which raise from our present. Nevertheless, the figurative of similarities is distorted, stretched and shrunk in every representation, establishing a space that tries a non lineal glance over the past, but indeed of non continuings, breakings and ambiguities. It destabilizes then preestablished notions and explores different conceptual possibilities by means of the cracks and breakings of History. "It is not the installing of the common world through the absolute singularity of the form, but the re-disposing of the objects and the images which form the common world already given, to the creation of situations adressed to modify our glance and attitudes in relation to that collective surrounding"⁴.

Starting from that, Mauricio Toro Goya reflects on the complex subtexts of every composition, creating an allegorical corpus based on vanitas, symbols and elements of the popular culture, such as animals or different objects. Parts that at their time are placed on a religious scenery full of political claims. Articulation between the visible and the suggested, the evident and the latent of the speech, showing not only the suppression of the state of that time, but the deep catholic roots which have conditioned the different circuits of the social knitting. A result obtained thanks to the totalizing pretensions of the catholic church that took it to extend the principles of its doctrine all over

Latin America, trying to set upon the religious values and installing its imagery over life and death. However, it must be pointed that during the military dictatorship a branch of the church played an important role in the defense of human rights, mainly the tasks of the Pro Paz Committee and later the birth of Solidarity Vicary, an organism which was born under the wings of the Santiago Archibishopric, with the aim of giving assistance to families and victims of the suppression.

On the other hand, resistance and political desidence is shown in some stations throughout certain strategies of social action, which reflect the urge of that time to find an answer to its claims and the calling that still is on for the society makes conscience and takes a moral responsibility facing what has happened. Manifestations, chainings, protest actions⁵, among others, were and are a means in which the body is used as an instrument of impeachment. "In that sense the body may be understood as a site, a place in which critical speeches and artistic practices are projected, which take us to speak, by one side of the individual experience of the body, a torn body, exhibited as a show; in a sum a political body open to the public sphere of experience"⁶.

Reconstitution and analysis of such representations tell of the absence and dissolution of the barriers, making visible traces and hidden gestures that despite are vanishing, they keep on for they have acquired a corporality in the narration of the survivors. An amazing plot written in a aesthetic of memory which assumes the body as a construction, not as a given shape and developed in isolation, but as the product of the dialectics between the individual and the collective of a society.

There is no easiness, but constant intercalling to reality. The "memory of a society is built through different ways in which the marks, the duels, the scarves, the forgettings that have signaled the various periods of its history, they meet and diverge, forming an uneven surface, heterogeneous, marked by tensions, silences, by different versions"⁷. In this sense the stations of Mauricio Toro Goya seem to nourish from the contact with another reality, the one that is vividly revealed by means of cites⁸, references to the history of art and Biblical iconographies, letting see the religious syncretism which is constant on his former works.



Resonance, delayed silences, stopped times, unnamed words which get together and apart from historical memories of the victims, collective memories proposed from the visual rhetorics that transforms in a poetical way the material debries which remain in it. Elements charged

of significations that dissolve the boundaries in search of a plastic and poetic experimentation where the subjective vindication distilles semantic hints which are powered by surrealism and pictorial air of the compositions. The highlight of the details, the squarings and the resource of the first and second plains leave the characters in spaces that express in some cases, the claustrophobia and desperation of jail and torture, and in others the frontality of the dramatic gesture. On the other hand the resource of the portraits of some disappeared are suspension and reminiscence, entering an interval which carries us out of the created to come back to reality in an indirect way but not

for that less intense and disturbing. Dramatic thickness which is covered by a silence that moves a net of passions and special actions which permit to see not just an individual body that must be found, but a stage of the social tale which requires to be shut by a religious ritual and/or familiar that symbolically allows a farewell. In the same manner of the Pieta of Michelangelo, a sculpture that shows compassion and love of a mother before the tragic destiny of her son; families, wives and mothers who have suffered the loss of some dear relative during dictatorship, they share those feelings and maintain toughness before the persistence of resignation.

From this inner imagery, ambiguous and disturbing, is rising a narrative which proposes a complex transit towards a resilience in which exegesis in dialog explores new forms of getting visibility and resignifying. This is a process that declares that glances are not over as well as the action repertoires. So the parallelism proposed by Mauricio Toro Goya goes beyond of the junction of meeting certain epochs, since to come to that link it is necessary to re-propose the way as, from an optics mainly puzzling, those concepts are understood. This suppose, taking the relationship itself, to show some repetitive elements which dynamize the perceptive flowing and at the same time, let see the surfacing of the limits in which action hesitates in front of memory and history.

Soledad Aguirre E.

¹BENJAMIN, Walter, "dialectic in suspense", LOM editions, Santiago de Chile 2009.p.51.

²Arica Regiment would later known for being one of the main torturing places in the north of the country. Many statements of political prisoners claim that during the interrogations, systematic use of electricity was included in different parts of the body, as well as raping and beatings of different intensity.

³During military dictatorship there were many cases of covering of crimes, among them "TV drawing operation", name given to the exhumation of corpses of political prisoners killed and buried legally in different places of Chile. Some of these unburied corpses belonged to the victims of the Death Caravan, and were thrown to the sea, tied to train reels.

⁴RANCIÈRE * About aesthetic Politics*, Museu d'Art Contemporani de Barcelona, Barcelona, 2005, p. 15.

⁵Among the measures adopted by the relatives groups we can mention the fact of getting chained for many hours in different government buil-

dings and the creation of the Cueca Sola, a dance which denounced the disappearance of her dance mate.

⁶CRUZ SÁNCHEZ, Pedro A. and, Hernandez Navarro, Miguel A., editors. "Cartography of the body: body dimension in the contemporary art". Editorial Cendeac. España, 2004. p. 60.

⁷Lorenzano Politics of Body in Latin Photography of Marcelo Brodsky and Julio Pantoja *. Article published on the website of the Hemispheric Institute of Performance and Politics of New York University, 2009, <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-71/lorenzano> (ref. February 2014)

⁸The resource of the cite will be seen used in the representation of works of photographers Claudio Perez, Alvaro Hoppe and Luis Navarro, whom are honored for their work during the tyranny of Pinochet, and their contribution to the photography media and to history and memory.







Estación II



Station II



Estación III



Station III



Estación IV



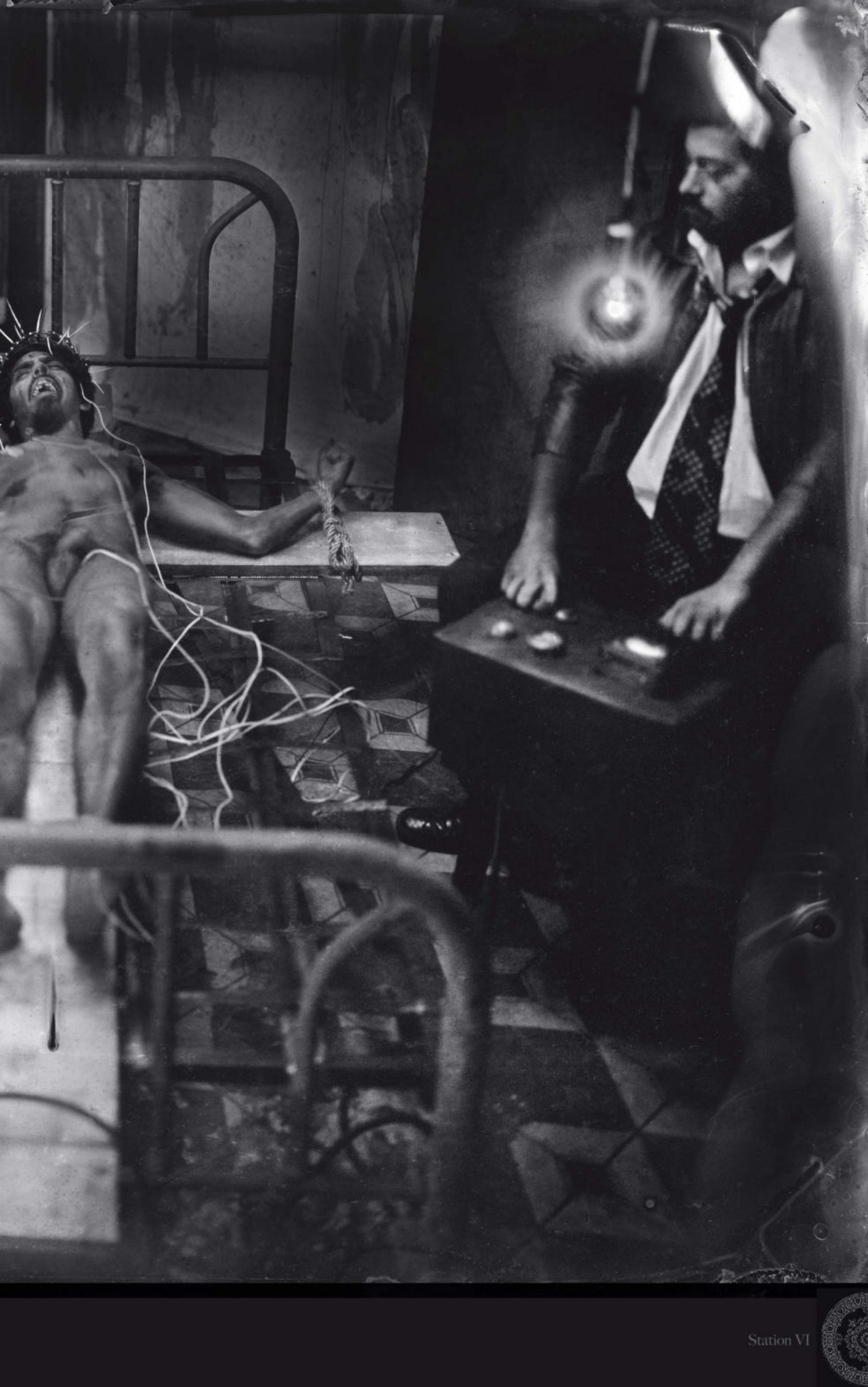
Station IV





Station V





Station VI



Estación VII



Station VII



Estación VIII



Station VIII



Jorge Peña Hen













Estación XII



Station XII









Station XIV

Cómo se podía contar una historia que dejara a todos conformes y tranquilos. Este cuento tendría que tener amor, pasión, dolor y muerte.

El protagonista tendría que ser un luchador de la causa justa, un idealista y atrapado por el mal.

El guion debía concluir en la muerte, el personaje principal obligadamente sería un mártir, así trascender generaciones.

La historia ya se contó en la Biblia y parecía ser la copia de lo vivido por las víctimas de la Caravana de la Muerte en el norte de Chile, cuando el Golpe Militar de Pinochet, decide tortura, matar y desaparecer a miles de personas.

Esta historia se cuenta en 14 estaciones, una ficción que sucede entre agosto y octubre de 1973 en Chile.

Muchas veces estas escenas son literales, no quieren ser una mera instalación teatral, son un compromiso con la verdad.

I Estación

Ya dentro del burdel Jesús junto a dos amigos comienzan a beber algo de pisco y compartir con María de Magdalena y Salomé. Pasado algunas horas de diversión Jesús es conducido por María Magdalena a una habitación junto a la sala de baile.

Esa noche Jesús, es ungido con aceite de Sándalo en su cabello primera vez que experimenta una felación, los sonidos de placer se confundían con los gritos de dos gatos que copulaban en el pasillo.

Después de esa noche María Magdalena no dejó de acompañar a Jesús.

II Estación

En casa de María madre de Jesús, se realizó una reunión del núcleo del PC para analizar la situación del Golpe de Estado de Pinochet. Jesús llama a sus compañeros a defenderse y ser cautelosos, ya que estaban siendo seguidos por agentes de la inteligencia militar. Ya se veía como los ricos derechistas tiraban maíz a los militares, tratándolos de gallinas. Se discutió esa noche la posible traición de María Magdalena, pero el "sapo" estaba entre ellos. La casa estaba siendo vigilada. María entra con una bandera con la cabeza de carnero, recreando a Salomé con la cabeza de Juan Bautista.

III Estación

La Casa de Jesús es allanada por los militares, Pedro uno de los integrantes del núcleo logra escapar, al ser entrevistado por la policía militar, niega conocer a Jesús y se escucha cantar un gallo tres veces. La situación era caótica, Magdalena observa desde el interior de un automóvil con el parabrisas baleado, como humillan y detienen a Jesús. La agresión de los "perros" policiales era extrema. Escena basada en la fotografía del vidrio roto de Álvaro Hoppe.

IV Estación

Jesús es llevado ante Pinochet, al entrar en la habitación todo era lúgubre, toda forma de vida estaba muerta con excepción de una serpiente en el brazo derecho del dictador y un escarabajo que flanqueaba su espalda. Era como estar en una romería de un cuadro de Goya. Lo encuentran culpable de traición a la patria, le ponen una corona de espinas con luces led. Se llevan al prisionero a un cuartel de la DINA.

V Estación

Fue trasladado con la vista vendada luego de ser sentenciado sin juicio alguno, al llegar al cuartel le quitan el cinto negro que cubría sus ojos, se encandila y las figuras se le hacen lentamente más nítidas, logra distinguir a Magdalena encadenada en el fondo de la habitación en otro extremo apuntaban con una pistola en la sien a un cantante, parecía ser Víctor Jara. Los golpes al músico eran violentos, él no hablaba, sus manos comenzaron a secarse a quedar en huesos. Se llevan a Jesús a un calabozo, pocos minutos después siente un balazo, no vuelve a ver al músico.

VI Estación

Toda la noche se escuchaba como los agentes se reían y conversaban sobre como había gritado, llorado o se había "cagado y meado" uno de los prisioneros. Se sentían los gritos de los que eran torturados, cada vez que escuchaba gritos de mujer se le venía la imagen de Magdalena encadenada.

Algo de luz entró por una ventana cubierta por una reja, lo sacaron del calabozo y lo llevan y amarran a una cama de metal, lo mojan y uno de los agentes enciende el televisor, Pinochet dando su primera conferencia luego del Golpe que le costaría la vida a Salvador Allende. Comenzaron a aplicarle corriente con cables puestos en el pene, sus pies, manos y cabeza, los gritos eran desgarradores, uno de sus torturadores le dice que se detenga ya que los gritos no lo dejan escuchar la TV. Cuando termina la conferencia la tortura sigue, le piden nombre, los de su núcleo, su compañeros. No dice nada.

VII Estación

Moribundo Jesús es llevado al calabozo, no controla su esfínter, se desmaya. En la habitación del lado se sienten los gritos de Magdalena, está siendo violada por dos agentes, su mirada perdida y las lágrimas que se detienen en su rostro como en un retrato de Man Ray. La golpean insistentemente para que de algún nombre, sólo gime es llevada a una habitación oscura. Siente un dolor profundo en su vientre, comienza a sangrar y espontáneamente aborta.

VIII

Jesús es fusilado, fue declarado culpable de traición a la patria, el helicóptero puma estaba posado sobre la loza y los miembros del regimiento no se negaban a las órdenes de sus superiores, cuatro décadas después los recuerdos de esta noche no los dejaría vivir en paz. Ese mismo año dos niños fueron asesinados por miembros del regimiento. En el pecho de Jesús se ve una fotografía Jiminy Christie Bossy¹.

IX Estación

Ya era el 16 de octubre por la tarde, el General Sergio Arellano Stark, elige a 15 presos políticos y tras un supuesto Consejo de Guerra, ordena ejecutarlos. Entre las víctimas se encontraba el profesor, músico y director de orquesta Jorge Peña Hen, los cuerpos fueron desaparecidos, en lo que los militares llamaron, "Operación retiro de televisores". La mano del hombre que yace en el suelo sostiene una fotografía de Rodrigo Palma Morgado¹.

X Estación

Los relatos de las víctimas sobrevivientes y torturadores señalan que los cuerpos sin vida eran abiertos para amarrar en ellos un riel de tren. Luego los ponían dentro de un saco, a lo cual llamaban empaquetar. Mucho de estos cuerpos fueron arrojados al mar para desaparecer la evidencia. El cuerpo de Jesús fue sepultado en la fosa común del cementerio de La Serena, junto a 14 fusilados por la Caravana de la Muerte.

XI Estación

Las mujeres quedaron solas, indefensas, las familias destruidas y sus maridos e hijo desaparecido, en un acto de valentía Magdalena, María y otras mujeres se encadenaron al edificio del ex Congreso en Santiago de Chile para pedir justicia. Escena basada en la fotografía de Claudio Pérez.

XII Estación

Las esposas y madres de los desaparecidos se organizan bajo el alegre de la Vicaría de la Solidaridad. En las peñas folclóricas se manifestaban, bailando la Cueca Sola, que simbolizaba la pérdida, como forma de protesta. Escena basa en la fotografía de Luis Navarro.

XIII Estación

25 años después del paso de la Caravana de la Muerte por La Serena, y estando Pinochet detenido en Londres, la corte ordena exhumar los restos de la fosa común del cementerio municipal. Los peritos lograron la identificación de los 15 fusilados de la noche de octubre de 1973.

XIV Estación

Una columna de personas caminaba por el centro de la ciudad, muchos de ellos participaron de la misa de sus familiares, ya estaban parte de sus osamentas fracturadas y perforadas por las balas, dentro de los ataúdes, el cortejo pasó por el centro de la ciudad en un silencio que conmovía, las banderas rojas, las fotografías desgastadas prendidas en su ropa a la altura del corazón.

Inexplicablemente en la dictadura de Pinochet, la realidad supera la ficción.

¹El ejército niega todavía que Juan Emilio Cheyre esté vinculado con el asesinato de dos niños en Guayacán, Región de Coquimbo, ocurrido en diciembre de 1973. La querella fue presentada por los abogados Hugo Gutiérrez y Juan Bustos en julio de 2001 contra el ex dictador Pinochet, e interpuesta por los familiares de Rodrigo Palma Moraga y Jiminy Christie Bossy, de 8 y 9 años de edad respectivamente. Los menores fueron fusilados por una patrulla militar que custodiaba unos gaseoductos en una población del sector La Herradura (Guayacán).

Mauricio Toro Goya



ow could be narrated a story that left everyone in agreement and serene. This tale would have to have love, passion, pain and death.

The main character would have to be a fighter for a fair cause, an idealist caught by evil.

The script should end with death, the protagonist peremptorily should be a martyr, in order to pass through generations.

The story was already told in the Bible and seemed to be the copy of that lived by the victims of the Death Caravan in the north of Chile, when Pinochet's coup d'état decides to torture, kill and make disappear thousands of people.

This story is told in fourteen stations, a fiction that happens between August and October, 1973 in Chile.

Many times these scenes are literal, they don't intend to be a mere theatrical setting, they are a commitment with truth.

First station

Already into the whore house, Jesus, along with two friends start drinking some pisco and sharing with Mary of Magdalena and Salome. After some hours of merriment, Jesus is led by Mary Magdalena to a room beside the dancing hall.

That night Jesus is soaked with sandal oil on his hair. It is the first time he experiments a fellatio. The sounds of pleasure were mixed with the yells of two cats fornicating on the corridor.

After that night, Mary Magdalena didn't cease to accompany Jesus.

Second Station

At the place of Mary, mother of Jesus, a meeting was held by the core of the Communist Party to analyse the situation provoked by the coup d'état of Pinochet. Jesus calls his mates to defend themselves and be cautious, because they were being followed by agents of the Military Intelligence. It was already seen how the wealthy rightish throw corn to the military, calling them "Chickens". That night was discussed the possible treason of Mary Magdalena, but the informer was among them. The house was being watched. Mary enters with a tray with a ram's head on it, recreating Salome with the head of John Baptist.

Third station

The house of Jesus is broken into by the military. Peter, one of the core's members manages to escape. Being interrogated by the Military Police, denies knowing Jesus and the cock is heard singing three times. The situation was chaotic, Magdalena watches from the inner of a car with its windshield full of bullets, how Jesus is arrested and humiliated. The aggression of the military "dogs" was extreme. This scene is based on the picture of the broken glass by Alvaro Hoppe.

Fourth station

Jesus is carried before Pinochet. Entering in the room everything was gloomy, every form of life was dead, except for a snake around the right arm of the dictator and a beetle which flanked his back. It was as being in a Goya's portrait pilgrimage. He is found guilty of treason to the fatherland, a thorn crown with led lights is put upon him. The prisoner is taken to Dina quarter.

Fifth station

He was carried with his blinded eyes after being sentenced without any trial. Arriving to the quarter the black strap which covered his eyes is removed. He is dazzled and the figures become slowly clearer, and gets to distinguish Magdalena chained in the bottom of the room. In other side they aimed a gun to a singer's temple, he seemed to be Victor Jara. The blows to the musician were violent; he didn't speak, his hands began to get dry and remain in bones. Jesus is taken to a cell, and a few minutes later a shoot is heard, he doesn't see the musician again.

Sixth station

All night it was heard how the agents laughed and chatted about how a prisoner had screamed, cried or had peed and shit. The screams were heard of those being tortured, and every time he heard a woman's yell the image of Magdalena chained came to him.

Some of light entered by a window covered with a fence, and he was taken out of the cell and tied to a metal bed. He is soaked with water and one of the agents turns the TV on. The TV shows Pinochet on his first conference after the coup which took the life of Salvador Allende. They began to put electricity on him with cables set in the penis, feet, hands and head. The shouts were heartrending. One of his torturers tell him to stop screaming for he is not able to listen to the TV. When the conference is over, torture goes on. They ask him about his name, those who belong to his core, his mates. He doesn't say anything.

Seventh station

About to die, Jesus is carried to the cell; he doesn't control his sphincter and he faints. In the room beside the yells of Magdalena are heard: she is being raped by two agents. Her last glance and the tears which stopped in her face as in a portrait of Man Ray. She is constantly beaten in order she gives some name, but she only moans and is taken into a dark room. She feels a deep pain on her belly, she starts to bleed and suffers a spontaneous abortion.

Eighth station

Jesus is shot, he was declared guilty of treason to the Fatherland. The Puma helicopter was posed on the cement floor and the members of the regiment did not refuse the orders of their superiors. Four decades after, the memories of that night wouldn't leave them in peace.. That same year, two children were killed by members of the regiment. On the chest of Jesus a picture of Jimmy Christie Bossy can be seen.¹

Nineth station

It already was October, 16th on the afternoon. General Sergio Arellano Stark chooses fifteen political prisoners and after a supposed Court Martial, he orders execution for them. Among the victims was the professor, musician and orchestra conductor Jorge Peña Hen. The bodies were made disappear, in an operation called by the military "Operation TV sets Drawing". The hand of the man who is lying on the floor holds a picture of Rodrigo Palma Morgado.¹

Tenth station

The narrations of the surviving victims and torturers state that the dead bodies were open to tie on them a train rail. Then they were put inside a sack, an action which was called "to wrap". Most of these bodies were thrown into the sea in order to make evidence disappear.. The corpse of Jesus was buried in the mass grave of La Serena cemetery, along with the fourteen shot by the Death Caravan.

Eleventh station

Women remained alone, unprotected, families destroyed and their husbands and sons vanished. In an act of courage, Magdalena, Mary and other women chained themselves to the building of the former Congress in Santiago of Chile as a way to ask for justice. This scene is based on the photograph by Claudio Pérez.

Twelfth station

The wives and mothers of the disappeared organized under the wing of Solidarity Vicary. They made manifestations on folk meetings, dancing the Cueca Sola, which symbolized the loss, as a way of protesting. Scene based on the picture by Luis Navarro.

Thirteenth station

Twenty five years after of the passing of the Death Caravan in La Serena, and being Pinochet arrested in London, The Supreme Court orders to exhume the rests from the mass grave in the Municipal Cemetery. The legal experts got the identification of the fifteen shot on the night of October, 1973.

Fourteenth station

A column of people walked downtown, many of them took part on the mass for their relatives. Pieces of their broken bones and penetrated by the bullets, were there inside the coffins. The cortege passed by downtown in a silence which moved, the red flags, the worn pictures tied to their clothes at the level of their heart..

Unexplainingly, on Pinochet's dictatorship, reality exceeds fiction.

¹The Army still denies that Juan Emilio Cheyre is linked with the murder of two boys in Guayacan, Coquimbo Region, which occurred on December, 1973. The lawsuit was presented by lawyers Hugo Gutiérrez and Juan Bustos on July, 2001 against the former dictator Pinochet, and supported by the relatives of Rodrigo Palma Moraga and Jimmy Christie Bossy, aged 8 and 9 respectively. The children were shot by a military patrol that was the sentry of some gas pipelines on a quarter of La Herradura section (Guayacan).

Actores y extras:
Luis Arenas
Jan Franco Mendieta
Alejandro Trigo
Maximiliano Martínez
Rodrigo Parga
Gabriel Campos
Patricio Briceño
Camila Paz
Vanessa Vaccaro
Rodrigo Mundaca
Héctor Álvarez
Antonio Di Pede
Carolina Ruz
Sebastian Alfaro
Ana María Silva
Andrea Olivares
Miguel Jiménez
Silvia Godoy
Olimpia Godoy
Guillermo Godoy
Guillermo Olivares
Priscila Rojas

Realizado en los Estudios Sputnik
La Herradura, Coquimbo Chile 2013

Agradecimientos:
Bruno Tardito Stranz
Fuente de soda "El Guerrillero"
Funeraria "Calderón" de Luis Rojas Llewellyn
Agrupación Cultural "Nuevo Amanecer" de Guayacán
Florería José Flores
Caterina Castellón Brown
Luis Astudillo
ATEL (Agrupación de Teatristas de Elqui)
Galería Chile Arte

Dirección y fotografía: Mauricio Toro Goya
Curadora: Soledad Aguirre Evangelista
Dirección teatral: Héctor Álvarez
Producción: Priscila Rojas Opazo
Producción Internacional: Alejandra Araya
Prensa: Ana María Silva
Traducción: Francisco Perry



Porque del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.



